

Televisión, ilusiones y negocio

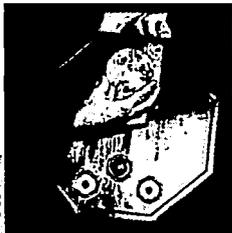
FRANCISCO HERNÁNDEZ LOMELÍ

Durante los tres lustros que corren de 1935 a la mitad del siglo se registró una intensa actividad con el propósito de establecer la televisión en México. Diferentes fuerzas sociales utilizaron todos los recursos a su alcance para promoverse como organismos dignos de encabezar la nueva industria. En algunos círculos del gobierno mexicano se consideró la posibilidad de establecer un régimen público de televisión, y no conformarse sólo con el papel de "administrador" y regulador del espacio aéreo. Más aún, el Partido Nacional Revolucionario, facción política en el poder, propuso en 1935 la creación de un modelo de televisión "de partido", para que sirviera a los fines proselitistas de ese organismo político, modelo muy semejante al que funcionaba por aquellos años en la Alemania nacionalsocialista.¹

Por otro lado, empresarios privados mexicanos agrupados en la Cámara Nacional de la Industria de la Radiodifusión, así como empresarios extranjeros, presionaron al gobierno para que éste autorizara la televisión comercial. Aquéllos aprovechaban cualquier foro para promover las virtudes de una televisión ordenada en un régimen privado. El período entre 1935 y 1950 fue época de alianzas, desavenencias y apor-

tes tecnológicos. Personajes como Emilio Azcárraga Vidaurreta y Guillermo González Camarena iniciaron una etapa de experimentación técnica muy rica e importante. Todos estos esfuerzos tenían un objetivo: convencer al gobierno de la madurez alcanzada por la industria privada para hacer frente a una posible puesta en marcha de un canal de televisión. La cantidad de recursos técnicos y financieros invertidos para este menester fue muy significativa, y los resultados obtenidos nada despreciables.

Sin embargo, la riqueza de acontecimientos durante este período no debe reducirse sólo a un "juego de fuerza" entre empresarios privados y gobierno. Si bien en términos generales los intereses de los empresarios coincidían, al momento de los "detalles" los desacuerdos eran a menudo irreconciliables. Es posible que estas diferencias se debieran al distinto origen de los grupos privados que pujaban por una concesión. Por ejemplo, Emilio Azcárraga Vidaurreta representaba al empresario formado en la radiodifusión y cinematografía, mientras que Rómulo O'Farrill estaba ligado al



Cronología mínima de la televisión mexicana

1950 Canal 4

El 31 de agosto se inaugura oficialmente el canal 4 XHTV-TV, con una transmisión desde el Jockey Club del Hipódromo de las Américas, en la ciudad de México. El 1 de septiembre pasa el primer programa, con la lectura del cuarto informe de gobierno del presidente Miguel Alemán Valdés.

1951 Canal 2

El 21 de marzo se inaugura el canal 2 XEW-TV, actualmente el Canal de las Estrellas, con la transmisión de un partido de beisbol a control remoto desde el parque Delta (ahora del Seguro Social).

1952 Canal 5

El 10 de mayo se inaugura comercialmente el canal 5 XHGC-TV, y se televisa a control remoto desde el teatro Alameda el festival del Día de las Madres, organizado por el periódico *Excelsior*, en el que se presentan números musicales y una película.

1955 Telesistema Mexicano

El 25 de marzo se fusionan los canales 2, 4 y 5 para crear la empresa Telesistema Mexicano, con el propósito de expandir la televisión a todo el territorio nacional.

1959 Canal 11

El 2 de marzo inicia operaciones el canal 11 XEIPN-TV del Instituto Politécnico Nacional, primer canal cultural y educativo de Hispanoamérica, con una clase de matemáticas a cargo del profesor Vianey Vergara Cedeño.

capital financiero e industrial y sólo en los últimos años —antes de convertirse en concesionario de la televisión— se vinculó al mundo editorial. González Camarena representaba al mediano empresario que generaba su propia tecnología, pero necesitaba un soporte mayor para dar el salto y pasar de la producción artesanal a la industrial.

Mientras que organizaciones políticas y empresariales luchaban por una concesión gubernamental para operar la televisión en México, el mercado interno mostraba síntomas de su rápida consolidación, al mismo tiempo que incrementaba su vinculación a la economía mundial.

Quince años de cabildeo, negociación y experimentación generaron grupos de empresarios y un equipo de técnicos capaces de hacer frente al reto de iniciar una nueva industria; expectativas suficientes en un público que actuaría como audiencia lograron del gobierno las condiciones mínimas indispensables para arriesgar sus capitales en una industria de gran futuro, pero en aquel entonces, con un presente incierto.

EL CONTEXTO POLÍTICO Y ECONÓMICO Existe un consenso entre los investigadores al señalar que los regímenes presidenciales de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán Valdés (1946-1952) proporcionaron los medios para alentar el crecimiento económico, la consolidación del mercado interno y la inserción de México en la economía mundial. La actividad industrial registró un vigoroso crecimiento y, en consecuencia, éste resultó ser un período favorable para el establecimiento de la industria de la televisión.

A partir de 1940, cerca de treinta por ciento de toda la inversión pública se encauzó hacia el sector industrial. Durante la década de 1940 y los primeros años de 1950, la institución de crédito público Nacional Financiera destinó la mayor parte de sus préstamos a largo plazo a las industrias básicas dedica-

das a la sustitución de importaciones, incluyendo fierro, acero y petróleo. Esta política dio como resultado "tasas anuales de crecimiento del 10 por ciento para la capacidad eléctrica instalada, y del 6.6 por ciento para la producción de gas y petróleo".²

Durante el mandato de Ávila Camacho (1940-1946) se observó una notable estabilidad política y un crecimiento económico. Entre 1940 y 1945, el PIB creció a un ritmo de 7.3 por ciento, índice nunca antes alcanzado en la etapa posrevolucionaria. La bonanza se atribuye a que la incipiente clase empresarial mexicana pudo extraer beneficios de la segunda guerra mundial, pues ésta generó un aumento de la demanda global en los mercados interno y externos. México pasó de una economía basada sobre todo en la agricultura y en la exportación de minerales, a otra en que la industria manufacturera constituyó el sector más dinámico, al fomentar las exportaciones de una variedad relativamente grande de productos agropecuarios e incluso bienes manufacturados;³ al grado de registrar en 1943 un superávit de 109.8 millones de dólares en la balanza de pagos.⁴

En otros aspectos, el régimen de Ávila Camacho abandonó la retórica socialista que caracterizó a la administración de Lázaro Cárdenas. Estableció el seguro social y puso fin al anticlericalismo tan impulsado por el gobierno de Calles.⁵ Por su parte, de 1946 a 1952, Miguel Alemán perfiló una nueva orientación para el Estado: deja a un lado la posición de liderazgo en la economía y en su lugar respalda la acción de la gran empresa privada.⁶ Ya desde su campaña presidencial, Alemán hablaba de cambios que favorecerían la labor de los empresarios e inversionistas extranjeros. En uno de sus discursos afirmó:

La iniciativa privada debe tener la mayor libertad y contar con la ayuda del Estado para su desarrollo, cuando se realice con positivo beneficio de interés colectivo. La propiedad de los bienes inmuebles debe estar preferentemente en manos de nuestros nacionales, siguiendo la trayectoria ya establecida en esas materias por nuestra legislación; pero el capital extranjero que venga a vincularse a los destinos de México, podrá gozar de sus utilidades legítimas [...] El Estado debe garantizar la libertad de los hombres de empresa para abrir centros de producción y multiplicar las industrias del país, seguros de que sus inversiones están a salvo de las contingencias de la injusticia.⁷

Nadie pone en duda que a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta se logró un crecimiento económico y una incipiente industrialización. Pero esta "primera acumulación industrial"⁸ fue posible gracias a una oligopolización de la economía mexicana, este modelo generó una dependencia de nuevo cuño caracterizada por la importación de bienes intermedios y de capital, así como los requerimientos financieros propios del proceso de acumulación. Hansen señala que durante los años comprendidos entre 1930 y 1960, el sector público financió más de tres cuartas partes de sus programas de inversión con sus propios ahorros. En un principio, el préstamo interno cubrió gran parte del déficit de la balanza de pagos, pero durante la década de 1950 el gobierno mexicano empezó a acudir cada vez más a los créditos extranjeros.

Si bien el anuncio oficial sobre el establecimiento de la televisión comercial en México fue el 7 de octubre de 1949, durante meses el gobierno mexicano estuvo en contacto con los radiodifusores privados y demás personas que le solicitaron concesiones de televisión. El objeti-

vo de las conversaciones fue reglamentar las características técnicas de la inminente industria de la televisión, cuotas de importación para receptores, material de transmisión, etcétera. Según la versión de Othón M. Vélez, gerente entonces de la radiodifusora XEW, ciertamente se habían consultado diversas opiniones para la elaboración de un reglamento, el cual sería acción preliminar para dar concesiones al capital privado, pues "en principio, el Estado se había reservado el derecho sobre los canales de la televisión".⁹ De la misma opinión fue Durán y Casahonda, quien afirmó que desde el régimen del presidente Ávila Camacho "se observó en las esferas oficiales una corriente en favor de ejercer sobre la televisión un control de Estado". Versión que también confirmó Emilio Azcárraga Vidaurreta al declarar que el gobierno mexicano, "aconsejado por gentes de espíritu totalitario, se asomó a la televisión; la estudió. Y después decidió dejarla en manos de la iniciativa privada".¹⁰

Diversos testimonios recogidos por la prensa invitan a pensar que la decisión presidencial de otorgar la primera concesión de televisión fue tomada mucho antes de su anuncio oficial. Por ejemplo, *Revista de Revistas* proporcionó la siguiente información:

Ahora sí que ya se admite en términos categóricos la próxima aplicación de la televisión en América Latina. De una manera decisiva entramos en una fase de realidades que promete crear nuevos horizontes en todo el Hemisferio Occidental [...] De un informe recibido recientemente de un alto personaje que ha hecho un detallado estudio, sabemos que la televisión va popularizándose a pasos agigantados y que su aparición en América Latina es un hecho inminente.¹¹

Por su parte, Luis de la Rosa, presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Radiodifusión, declaró que en ese año de 1949, México contaría cuando menos con dos magníficas plantas transmisoras de televisión.¹² Emilio Azcárraga Vidaurreta ofreció a los más renombrados agentes de publicidad un banquete con el fin de charlar sobre la pronta introducción de la televi-



Fotografía/CARLOS ALBERTO ARRIOLA VARGAS



Cronología mínima de la televisión mexicana

1960

Ley Federal de Radio y Televisión

El 19 de enero se publica en el *Diario Oficial de la Federación* la Ley Federal de Radio y Televisión, durante los primeros días del régimen de Adolfo López Mateos.

1965

Pájaro Madrugador

El domingo 2 de mayo se realiza en vivo el programa *Nuestro Mundo*, gracias al funcionamiento del primer satélite sincrónico conocido como Pájaro Madrugador (Early Bird) del consorcio Intelsat.

1967

Televisión en color

El 1 de septiembre, Telesistema Mexicano realiza emisiones regulares de televisión en color, el estándar NTSC. Lo difundido desde el mes de marzo convierte a México en el cuarto país en el mundo, después de Estados Unidos, Canadá y Japón, en realizar transmisiones de televisión en color.

1968

Canal 13

El 1 de septiembre inicia operaciones el canal 13 XHDF-TV, de Corporación Mexicana de Radio y Televisión.

1968

Canal 8

El 1 de septiembre se inaugura oficialmente el canal 8 XHTM-TV, con el quinto informe del presidente Gustavo Díaz Ordaz. El 25 de enero de 1969 inicia operaciones regulares.

1968

Comunicación vía satélite

El 12 de octubre, México incursiona en la era de las comunicaciones por vía satélite al pasar las diferentes actividades deportivas de la XIX olimpiada a todo el mundo.

sión en México.¹³ Con estos testimonios se puede inferir que los aspirantes a concesionarios sabían la decisión presidencial de autorizar la nueva industria, pero todavía no se conocía el nombre del primer concesionario. En este punto se desencadenó una feroz competencia por lograr la primicia.

En agosto de 1949 ya se manejaba abiertamente la aparición de la televisión, en el diario *Novedades* aparecía cada semana una columna en la que se exaltaban las virtudes del "invento del siglo", y se entrevistaban personalidades del mundo artístico y cultural para que expresaran su opinión sobre el nuevo invento. En esa columna manifestaron sus comentarios favorables, entre otros, Salvador Novo y Fernando Wagner, directores respectivamente del Departamento de Teatro y la Academia de Danza del Instituto Nacional de Bellas Artes. Ese espacio informativo lo firmaba el ingeniero Luis F. Figueredo, alto ejecutivo de la división electrónica de la empresa DuMont, la cual pretendía convertirse en proveedora de equipo técnico para la aún nonata industria.

El diario *Novedades*¹⁴ informó a sus lectores que debido al hecho que la televisión estaba "a las puertas de México" se publicarían una serie de reportajes cuyo tema principal estaría basado en la pregunta: ¿qué artistas de radio triunfarían en la televisión? Es importante notar que todas estas campañas se realizaron antes que se anunciara oficialmente al primer concesionario de televisión.

EL PRIMER CANAL (XHTV CANAL 4)
La *Revista de Revistas*¹⁵ informó que Rómulo O'Farrill hizo un viaje a Nueva York con la idea de adquirir equipo para una estación de televisión; asimismo, se dio a conocer que, en el octavo piso del edificio de la Lotería Nacional en la ciudad de México, se preparaban en secreto los primeros foros especiales que se usarían como estudios de televisión.

Esto significaba —según la misma fuente— que Azcárraga Vidaurreta "no alcanzaría la prioridad en este negocio en el que pretendía ser pionero".

En efecto, el hombre fuerte detrás de Televisión de México, Sociedad Anónima —primera empresa concesionaria—, era Rómulo O'Farrill Silva. Después de visitar las fábricas de material de televisión de la RCA, DuMont y General Electric, O'Farrill optó por la adquisición de un sistema RCA. El equipo incluía un transmisor de cinco kilowatts de potencia, una antena de "ganancia tres", una unidad móvil para transmitir a control remoto con tres cámaras provistas de cuatro lentes, además de un proyector de películas de 16 milímetros. Se calcula que el equipo tuvo un costo aproximado de 2 244 000 pesos (280 000 dólares), pero los gastos totales, incluyendo la construcción de estudios en los pisos 13 y 14 del edificio de la Lotería Nacional, ascendieron a cuatro millones de pesos (500 000 dólares). El ingeniero W. C. Catthron de la RCA International viajó a México para capacitar al equipo de técnicos mexicanos que iba a manejar las instalaciones, además impartió un curso con duración de ocho semanas.¹⁶

La unidad móvil de televisión era un camión equipado para transmisiones de control remoto y fue acondicionada en las instalaciones de la RCA en Candem, Nueva Jersey. Al salir de esa población rumbo a la ciudad de México, el alcalde de esa ciudad estadounidense entregó a David Cervantes, representante de Rómulo O'Farrill, un mensaje de salutación para el alcalde del Distrito Federal, en el cual el alcalde George E. Brunner señalaba que

la unidad móvil de la estación XHTV ha cruzado una frontera de amigos y con este equipo van las fundadas esperanzas y mejores

deseos de éxito, nuevos y mayores beneficios, amistad y buen voluntad del pueblo de Candem para los ciudadanos de su gran ciudad. Ahora las ciudades de Candem y de México tienen un lazo más de unión.¹⁷

El despacho de abogados Selma y Sand de la ciudad de México fue el encargado de tramitar la exención de impuestos aduanales al equipo importado. En un principio, Televisión de México, SA, no tenía oficinas administrativas propias, sino que utilizaba las de Automotriz O'Farrill, ubicadas en la calle de Alfonso Herrera 67; ahí se reclutaba el personal que laboraría en esa nueva industria. Las inminentes transmisiones de televisión despertaron el interés y, sobre todo, la curiosidad de la gente. El diario *Novedades* recogió la "fiebre" que se vivía en la ciudad de México y reportó:

Hemos llegado al clímax para experimentar la emoción suprema: ¡Una antena televisora ya fué instalada [30 de junio de 1950] en los pisos 13 y 14 del edificio de la Lotería Nacional! [...] Sí, en México reina la fiebre televisora. Por doquiera está la gente ansiosa de conocer detalles de la aplicación de este sensacional invento.¹⁸

En la historia de la televisión comercial en México se establece el 26 de julio como el día en que se efectuó la primera transmisión. Fue en los estudios del piso 13 del edificio de la Lotería Nacional cuando, a las 18:00 horas, salió al aire la primera imagen.

Señoras y señores: vamos hoy, por primera vez en el aire de América, a tener la oportunidad de llegar, en imagen y sonido, a todos los hogares mexicanos. Éste es solamente un prolegómeno de lo que habrá de suceder el día que esté totalmente cubierto el

territorio nacional y puedan llevarse noticias de verdadera importancia a todo el ámbito de la nación y mantener en contacto a la población entera de nuestra patria.¹⁹

Aparte de ese emotivo discurso-presentación, el locutor no preparó nada más para ese trascendental momento. Rápidamente tomó el diario *Novedades* y empezó a leerlo; así inició lo que vino a constituir el primer noticiario de televisión, que se llamó *Leyendo Novedades*. La segunda transmisión consistió en un control remoto de 40 metros entre el auditorio del edificio de la Lotería Nacional y su piso 14, fue el 29 de julio con motivo del sorteo anual del diario *Novedades*, un espectáculo de carácter artístico musical. El público asistente recibió emocionado el anuncio de que sería testigo de la transmisión, primera en los anales de la teledifusión en México.

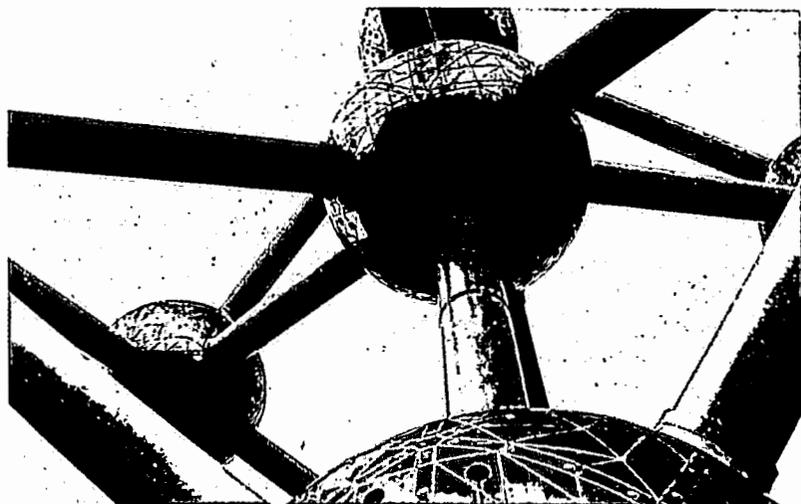
Las emisiones de prueba continuaron durante agosto con actividades deportivas; el frontón, los toros

y la lucha libre a control remoto. En el estudio se produjeron los siguientes espacios: *Desfile de estrellas*, un programa de canto, baile, música popular y clásica; *La mamá de mi mujer*, comedia; *A la caza de un ídolo*, farsa musical; *La danza de la muerte*, revista musical; *El mago Frank, Ayer, hoy y mañana*, musical; y *Teatro fantasía*, programa de títeres. Las emisiones iniciaban a las 17:00 horas y concluían a las 21:00 horas.

Por fin llegó la fecha esperada, desde el Jockey Club del Hipódromo de las Américas se difundió la ceremonia en la cual se declaró oficialmente inaugurada la estación XHTV canal 4. Correspondió a Rómulo O'Farrill Silva iniciar con un discurso:

Hoy es un día de fiesta para México, pues desde hoy nuestro país será el primero en América Latina que disfrutará para provecho y beneficio de sus habitantes, del más grande invento de los modernos tiempos: la televisión.

Indiscutiblemente no ha sido poco el esfuerzo ni fácil la tarea para alcanzar lo que en este día se



Fotografía/CARLOS ALBERTO ARRIOLA VARGAS



Cronología mínima de la televisión mexicana

1969

Decreto de 12.5 por ciento

El 1 de julio se emite el decreto en el cual el gobierno mexicano considera cubierto el impuesto que se había solicitado a las estaciones de radio y de televisión, las cuales pusieron a disposición del Estado 12.5 por ciento del tiempo diario de su programación.

1969

Noticieros

El 30 de julio, Telesistema Mexicano crea la Dirección General de Noticieros.

1969

Cablevisión

El 20 de mayo se otorga la concesión a la empresa Cablevisión para iniciar el sistema de televisión por cable en la ciudad de México. La televisión por cable se instaló por primera vez desde 1954 en algunas ciudades del norte del país.

1973

Reglamento de la Ley Federal de Radio y Televisión

El 4 de abril se publica en el *Diario Oficial de la Federación* el reglamento de la Ley Federal de Radio y Televisión y de la Ley de la Industria Cinematográfica, relativo al contenido de las transmisiones por esos medios.

1973

Televisa

El 8 de enero se crea la empresa Televisa, SA de CV, con la fusión de Telesistema Mexicano y televisión independiente de México para operar los canales 2, 4, 5 y 8 de la ciudad de México y sus repetidoras en provincia.

1981

TRM

El 3 de febrero se publica en el *Diario Oficial de la Federación* el decreto que crea un sistema nacional de televisión que se denomina Televisión de la República Mexicana (TRM). Este sistema se integra a Imevisión en 1985.

celebra. Múltiples y variados han sido los obstáculos y las dificultades. Por ventura, frente a esta muralla de impedimentos, se levantó nuestra fe inquebrantable y todas las facilidades que gentilmente nos brindaron, tanto el señor Presidente de la República, como sus Secretarios de Estado, especialmente el de Comunicaciones [...] y el de Hacienda.²⁰

Concluido el discurso, correspondió al señor Brunet, en su calidad de vicepresidente de la RCA, responder a las palabras de O'Farrill.

[La televisión] rendirá maravillosos frutos no sólo a México, sino al resto del mundo, a medida que este privilegiado país aporte al nuevo medio de transmisión de cultura y de entretenimiento, su espíritu creador, su magnífico arte y su iniciativa de instrucción pública [...] No tienen límite las posibilidades de la televisión en este país [...] ¡Que Dios bendiga y proteja a la gran República Mexicana!²¹

Después de la bendición, al secretario de Comunicaciones sólo le quedó pronunciar unas breves palabras. "Hoy, 31 de agosto de 1950, en la ciudad de México y a nombre del Presidente de la República, declaro oficialmente inaugurada la primera planta de televisión XHTV, construida por Televisión de México, SA." Desde un principio el canal 4 normalizó sus transmisiones con un promedio de seis horas diarias; el hecho de ser el primer canal en México le permitió asegurar una audiencia y servir como referente en la nueva industria, ventaja que se tradujo en un inicio optimista de sus actividades.

EL SEGUNDO CANAL (XEW-TV CANAL 2)
El 18 de septiembre de 1943, Emilio Azcárraga Vidaurreta inició la construcción de Radiópolis, uno de sus proyectos más ambiciosos emprendidos hasta entonces. Radiópolis signi-

ficaba la construcción de los estudios de radio más grandes y modernos de América Latina. Pero el desarrollo espectacular de la televisión que se experimentó en Estados Unidos después de la segunda guerra mundial, y la celebración del Primer Congreso Interamericano de Radiodifusores, inspiraron al empresario mexicano a modificar el proyecto original. Además de atender sus intereses en la radiodifusión, Azcárraga Vidaurreta abrió un nuevo frente empresarial: invirtió grandes recursos para sumarse a la entonces industria del futuro, la televisión.

Fue entonces cuando Azcárraga Vidaurreta trocó Radiópolis por un nuevo proyecto: Televisión.

Televisión fue concebido como un conjunto de edificios con las instalaciones técnicas necesarias capaces de albergar cinco estaciones de radio y tres canales de televisión. Los 40 000 metros cuadrados de construcción incluían tres teatro-estudios con capacidad para 600 personas cada uno y 18 estudios individuales; Azcárraga buscó convertir a Televisión "en un gran centro productor y distribuidor de programas educativos y de entretenimiento";²² pero también en "una red que inunde toda la América de habla hispana".²³ No se escatimaron recursos para su construcción; se invirtieron 26 millones de pesos (tres millones de dólares) y se consideró "uno de los esfuerzos más audaces de la iniciativa privada".²⁴

A partir de octubre de 1950 se iniciaron los ensayos y pruebas técnicas del canal 2; en los estudios de la XEW se albergaron las 23 cámaras, 20 RCA y tres de la marca DuMont, además de un transmisor General Electric. La antena se colocó sobre una torre de acero de 135 metros de altura, que se convirtió en la estructura más alta de México.

La transmisión inaugural se efectuó el 21 de marzo de 1951, a control remoto desde el estadio Delta de la ciudad de México y la ocasión fue un partido de beisbol. Para esa fecha todavía no funcionaba Televisión y durante semanas lo único que se pasaba era ese deporte. La débil programación no impidió las manifestaciones de beneplácito por el nuevo logro de Azcárraga Vidaurreta. La agencia de publicidad CAISA, SA, declaró que era “el comienzo de una nueva etapa cultural y científica en nuestro país”, y que el establecimiento de la XEW-TV era “el producto de un gran esfuerzo patriótico por colocar a México en la vanguardia de la televisión en América Latina”.²⁵ La agrupación de salas cinematográficas denominada Cadena de Oro, consideró el surgimiento de la XEW-TV como “el comienzo de una nueva época en el florecimiento cultural, artístico y económico de México”, y representaba

la culminación del esfuerzo constructivo de un hombre que siempre ha sabido ver a la perfección las perspectivas de todas las manifestaciones de ciencia y de cultura en el mundo; creador, constructor, firme hombre de empresas, don Emilio Azcárraga [...].²⁶

Con el fin de fortalecer la débil programación del nuevo canal, se adaptaron proyectores de cine de 16 milímetros, lo que permitió incluir la exhibición de algunas películas. Uno de los primeros materiales que se presentó fue *La bomba de Hiroshima*, proporcionado por el padre jesuita Pedro Arrupe, histórico filme en el que se mostraba la destrucción causada por la explosión de la bomba atómica.²⁷ La programación sólo se consolidaría hasta octubre de 1951, fecha en que oficialmente se inauguró Televisión.

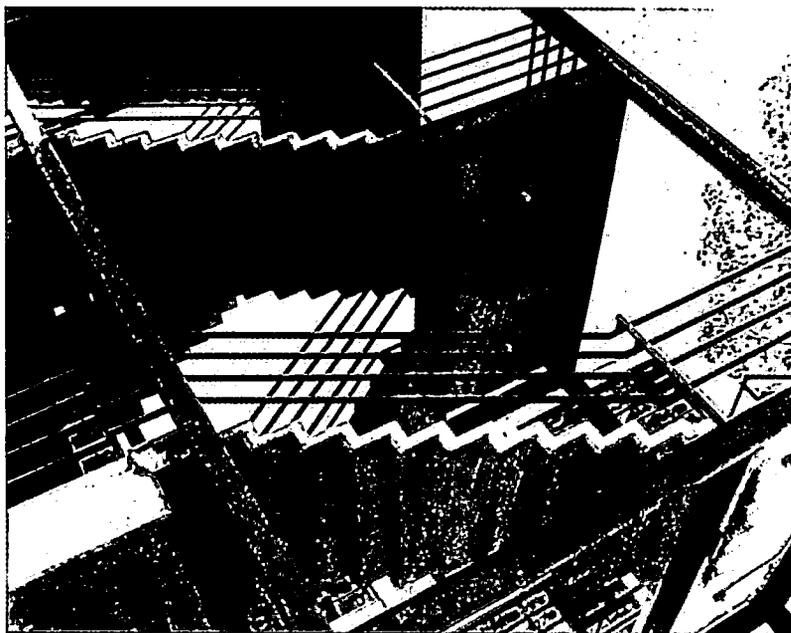
EL TERCER CANAL (XHGC CANAL 5) Después de varios intentos fallidos por conseguir autorización oficial para transmitir comercialmente por televisión, González Camarena en lo individual solicitó ante el gobierno mexicano “la concesión correspondiente para instalar una estación difusora de televisión”²⁸ en la ciudad de México, la cual le fue otorgada en enero de 1952. La Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas aprobó la ubicación de la planta transmisora que estaría en el último piso del edificio de Seguros México, ubicado en una céntrica calle de la capital de la república. Los estudios se ubicaron en el teatro Alameda; ambos lugares quedaron a unos cuantos metros entre sí y unidos por un cable coaxial.

El equipo de la estación XHGC era muy modesto y constaba de tres cámaras con cuatro orticones, un solo proyector y el cable coaxial antes señalado. En un principio el transmisor tenía una potencia de 150 watts y fue construido por los

Laboratorios GONCAM; un mes después aumentó la potencia a 500 watts y para 1954 transmitía a poco menos de un kilowatt.²⁹ La escenografía del estudio constaba tan sólo de tres telones de fondo.³⁰

Guillermo González Camarena gozaba de la simpatía de la prensa. Cuando se realizaban las transmisiones experimentales de lo que sería el canal 5, el periódico *El Nacional*³¹ publicó que el ingeniero mexicano merecía “el triunfo de su empresa”. Finalmente, el canal 5 salió al aire el 10 de mayo de 1952 en ocasión de un festival del Día de las Madres organizado por el periódico *Excelsior*:

[...] después de grandes esfuerzos, la estación XHGC Canal 5, que dirige el ingeniero Guillermo González Camarena, lanzó por primera vez su imagen al aire [...] La historia de esta estación es la historia de la tenacidad, del incansable esfuerzo, del entusiasmo de un hombre ejemplar, para quien no escatimamos ni nuestro reconocimiento ni nuestra más sincera felicitación [...] Muchos éxitos de estos, ingeniero Camarena.³²



Fotografía/CARLOS ALBERTO ARRIOLA VARGAS

“La más modesta en cuanto a medios económicos, pero indudablemente la más mexicana”,³³ la estación de González Camarena fue la última en salir al aire en la ciudad de México en esta primera etapa de la televisión. También le correspondió el dudoso honor de ser la primera afectada por problemas financieros.

LA REALIDAD ECONÓMICA DE LA TELEVISIÓN
 Los planes, ilusiones y buenos deseos de los actores que participaron en la construcción de la industria mexicana de la televisión pronto se vieron interpelados por la mecánica operativa de este negocio. En sus primeros cinco años de existencia, la televisión mexicana no logró las ganancias económicas esperadas, sus gastos eran astronómicos debido a las fuertes inversiones iniciales de infraestructura que requiere esta industria. Por su parte, las agencias de publicidad no invertían porque el número de telespectadores era pequeño e insuficiente para reeditar—vía el consumo de bienes y servicios— los gastos por el patrocinio comercial. De repente los concesionarios, publicistas y la audiencia se encontraron ante esta paradoja: la intervención del Estado los sacó de esta trampa al permitir que se fusionaran las tres empresas concesionarias en un monopolio.

NOTAS

- ¹ Sobre el particular consultar Francisco Hernández Lomell, *La etapa experimental de la televisión mexicana (1935-1950)*, Guadalajara, Colección de Babel, UdeG, 1996.
- ² Roger D. Hansen, *La política del desarrollo mexicano*, México, Siglo XXI, 1981, pp. 52-63.
- ³ Lorenzo Meyer, “El primer tramo del camino”, en Daniel Cosío (coord.), *Historia general de México*, México, El Colegio de México, 1981.
- ⁴ Nacional Financiera citada por Enrique E. Sánchez Ruiz, “Capital accumulation, the State and Television as Informal Education. Case Study of Mexico”, tesis doctoral, Stanford University, 1983.

- ⁵ Francisco José Paoli, *Estado y sociedad en México*, México, Ediciones Océano, 1985, p. 47.
- ⁶ Sánchez Ruiz, *op. cit.*
- ⁷ Paoli, *op. cit.*, p. 48.
- ⁸ Sánchez Ruiz, *op. cit.*, p. 206.
- ⁹ *Revista de Revistas*, 11 de diciembre de 1949, p. 44.
- ¹⁰ Emilio Azcárraga Vidaurreta, “Telecentro: una gran estación al servicio de México”, *Revista de Revistas*, suplemento especial 31 de diciembre de 1950.
- ¹¹ *Revista de Revistas*, 13 de marzo de 1949.
- ¹² *Ibid.*, 20 de marzo de 1949, p. 49.
- ¹³ *Excelsior*, 3 de agosto de 1949, p. 3, 2a. sección.
- ¹⁴ *Novedades*, 13 de septiembre de 1949.
- ¹⁵ *Revista de Revistas*, 5 de junio de 1949, p. 3.
- ¹⁶ Fernando González y González (coord.), *Historia de la televisión mexicana 1950-1985*, México, edición del coordinador, 1989, p. 57.
- ¹⁷ *Novedades*, 13 de julio de 1950.
- ¹⁸ *Ibid.*, 4 de julio de 1950, p. 8.
- ¹⁹ Laura Castellot de Ballin, *Historia de la televisión en México*, México, Alpe, 1993, p. 34.
- ²⁰ *Novedades*, 1 de septiembre de 1950, p. 1.
- ²¹ *Ibid.*, 1 de septiembre de 1950, p. 1.
- ²² Azcárraga Vidaurreta, *op. cit.*
- ²³ *Revista de Revistas*, 1 de abril de 1951, p. 59.
- ²⁴ *Idem.*

- ²⁵ *Novedades*, 22 de marzo de 1951, p. 6.
- ²⁶ *Excelsior*, 22 de marzo de 1951, p. 7.
- ²⁷ De la Herrán entrevistado por Castellot, *op. cit.*; *Enciclopedia de México*, XIII, 1989.
- ²⁸ Solicitud presentada por el señor Guillermo González Camarena para instalar y explotar una estación difusora de televisión en esta capital (DOF 29-06-1951:4).
- ²⁹ *Excelsior*, 18 de diciembre de 1954, p. 10.
- ³⁰ Castellot, *op. cit.*; Emilio Esquivel Puerto, *Anekdótico de radio y televisión*, México, Publicidad Latina, 1970.
- ³¹ 4 de octubre de 1951, p. 1, 2a. sección.
- ³² Félix Anguiano, “Televisando...”, *Excelsior*, 11 de mayo de 1952, p. 11.
- ³³ *Excelsior*, 2 de octubre de 1951, p. 26.